

# Los valores del Bicentenario en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner.

Amadeo Belen.

Cita:

Amadeo Belen (2010). *Los valores del Bicentenario en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/140>

**LOS VALORES DEL BICENTENARIO EN EL DISCURSO DE CRISTINA FERNÁNDEZ DE  
KIRCHNER**

**Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de  
Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política  
(ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010**

**Autora:** Dra. Belén Amadeo

**Contacto:** [belenamadeo@uade.edu.ar](mailto:belenamadeo@uade.edu.ar)

**Institución:** Universidad Argentina de la Empresa

Instituto de Ciencias Jurídicas y Sociales (INSOC-UADE)

**Área temática:** Opinión Pública, Comunicación Política y Comportamiento Electoral

**Subárea temática:** Comunicación política

# LOS VALORES DEL BICENTENARIO EN EL DISCURSO DE CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER

Belén Amadeo

## Resumen

El trabajo analiza qué comunicó sobre el Bicentenario la Presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner, y cómo lo hizo. ¿Qué actores de la historia y de la actualidad argentina rescata y destaca?, ¿qué valores asocia a esos actores?, ¿cómo se ve a sí misma? ¿Qué aspectos de la cultura cívica argentina se traslucen en su mensaje?

## 1. Introducción

2010 es el año de Bicentenario de la Revolución de Mayo en la República Argentina. Es el punto de inflexión histórico que dio lugar, seis años más tarde, a la independencia del Reino de España. En esa fecha se conmemora la deposición del Virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros y la instauración del llamado Primer Gobierno Patrio. La Primera Junta, el organismo de gobierno designado, estaba compuesto enteramente por criollos, lo que convierte al 25 de mayo de 1810 en la fecha patria por antonomasia. Muchos consideran este día más importante y simbólico incluso que el 9 de julio de 1816, la fecha real de la independencia nacional. De ahí la relevancia que tiene esta fiesta para el pueblo argentino.

Los festejos del Bicentenario han dado mucho que hablar y era de esperarse que así fuera. De entre todas las opciones que nos han dado los actos organizados para esta ocasión, hemos decidido acercarnos a la referente institucional más importante, la Presidenta de la Nación, para estudiar en detalle qué valores cívicos destaca en sus discursos y qué atributos nos asigna a los argentinos. En otras palabras, nos interesó comprender dos cuestiones básicas: cómo interpreta ella el pasado argentino y hacia dónde cree que debe dirigirse el país en el futuro. Para ello hemos realizado un análisis descriptivo de los discursos en los que hizo alusión al Bicentenario, dejando para otra ocasión elementos de análisis que hubieran excedido el marco de este trabajo<sup>1</sup>.

## 2. Marco teórico

Al plantearse la relación entre el lenguaje y la política, el destacado académico Murray Edelman (1985: 114 y ss.) sostuvo que la política es diferente de otros métodos de asignación de valores porque “utiliza el lenguaje para santificar la acción”. El discurso supone poder intercambiar símbolos, referentes, evocaciones a través de los cuales se asignan valores y se define la convivencia en la sociedad.

De ahí la importancia de encontrar un patrón del uso que se hace de los símbolos: es lo que nos permite comprender los sentidos políticos de la palabra. En este proceso, el afecto y la emoción pasan a formar parte de los significados de los signos. Riorda explica esto diciendo que:

El enfoque construccionista ubica el énfasis de investigación sobre las ideas o los significados políticos y los procesos por los cuales la gente adquiere el sentido del mundo político. Pero además ese proceso es continuo y dinámico, y genera una espiral activa de interpretaciones y reinterpretaciones constantes, basándose siempre en

---

<sup>1</sup> En este caso me refiero a su lenguaje no verbal, a los contenidos de los actos celebratorios, a las imágenes que acompañaron tanto las ceremonias como los discursos y los comentarios que esas palabras despertaron en los medios y en la opinión pública.

lenguajes simbólicos que ponen en funcionamiento diferentes pensamientos o sentimientos. Se considera en este modelo que las emociones juegan un rol activo en la resonancia e interpretación de los mensajes (Riorda, 2006: 25).

Murray indica también que el lenguaje cumple la función de dar forma y catalizar la percepción y la conducta de la gente y que un orador puede compeler al público a actuar incluso contra sus propios intereses. Un ejemplo de esto es el uso de un lenguaje repetitivo, plagado de clichés y lugares comunes para adormecer las facultades críticas de un receptor cómodo y poco participativo (1985: 124).

Este mutuo intercambio de gratificaciones entre el disertante y la audiencia puede evitar el análisis sistemático de la propia situación y de los propios intereses. Un discurso de esta naturaleza hace que los hombres apoyen o se opongan a una respuesta condicionada según lo que se acepte en su grupo<sup>2</sup>.

Cuando un término se convierte en un vehículo para expresar los intereses de un grupo deja de ser descriptivo y pasa a ser evocativo. Esto nos permite aprender poco sobre el tema que el político esté tratando, pero mucho sobre los valores del grupo con el que se identifica. El análisis de los discursos de Cristina Fernández de Kirchner nos permitirá describir el contenido de sus mensajes y comprender qué valores subyacen a la comunidad a la que pertenece.

Edelman agrega algunos años después que “el elemento crítico en la maniobra política para sacar ventaja es la creación de significado: la construcción de creencias sobre los acontecimientos, las políticas, los líderes, los problemas y las crisis... Lo que la gente experimenta es el lenguaje sobre los acontecimientos políticos... De modo que el lenguaje político *es* la realidad política” (Edelman, 1991: 121). En esta línea el autor también sostiene que las situaciones y discursos sociales crean argumentos políticos que no pueden ser finalmente verificados o refutados, por lo cual el lenguaje que genera y refuerza las creencias sobre quiénes son los aliados y quiénes los enemigos constituye un caso especialmente sorprendente de la proyección de supuestos divergentes en palabras y oraciones (1991: 123 y ss.).

Cuando un político se dirige a su audiencia pretende es que la gente pueda interpretar los actos según los intereses o a las definiciones que el dirigente les transmite. “Se intenta acercar o limitar los intereses o atención de los ciudadanos a ciertos tópicos en cuestión, capturar la dinámica e interactividad de los procesos para dotar de significados a los eventos políticos, sobre la base de investigaciones previas... Las emociones juegan un rol activo en la resonancia e interpretación de los mensajes” (Riorda, 2006: 25).

Por su parte, Kyösti Pekonen sostiene que la política se está convirtiendo en algo más abstracto, y que la personalización de la política y el papel de la imagen enfatizan la creciente importancia de la imagería política. La gente imagina su presente y su futuro a través de palabras, de símbolos. De hecho, la política es conversación. El objetivo de esa conversación es definir la situación. Definir es mucho más que enunciar hechos que podrían significar lo mismo para todos. La cuestión podría ser “dar nombre” a los hechos para que esos hechos se conviertan en parte de una historia o una narrativa que tengan algún sentido y, junto con ese nombramiento darle sentido al hecho (dentro de la historia o narrativa). Cuando se habla de política, sostiene el autor, la gente casi siempre responde a los símbolos y la política se convierte en verdad a través de las palabras. Esta conducción a través de palabras es una precondition para ver la política como cultura (Pekonen, 127 y ss.).

---

<sup>2</sup> Esta idea está en línea con la teoría de la espiral del silencio de Elisabeth Noëlle-Neumann en cuanto que ésta sostiene que el individuo evalúa el clima de opinión y, siguiendo su percepción sobre cuál es la opinión de la mayoría, decide si le es conveniente opinar o no.

Además del uso de las palabras, otro aspecto importante del lenguaje es el uso de los silencios, el no-contenido. El intento de ignorar algunos hechos o personajes históricos busca negar su existencia y su importancia pero no hace más que mostrar la influencia y el fuerte peso simbólico que se le adjudican.

### 3. Metodología

A la hora de constituir el corpus de análisis tuvimos en cuenta que la presidenta Kirchner es conocida por la improvisación de sus mensajes, por lo que se decidió recurrir a la desgrabación de los discursos que se publican diariamente en la página oficial de la Presidencia de la Nación, [www.presidencia.gob.ar](http://www.presidencia.gob.ar), donde cada día se difunden las palabras que Cristina Fernández de Kirchner pronuncia en diferentes actos, encuentros, viajes, firmas de acuerdos, reuniones con dignatarios de otros países, entre otras actividades oficiales.

Se optó por utilizar el eficiente buscador del sitio de Presidencia para seleccionar sólo aquellos discursos pronunciados entre el 1º de enero y el 25 de mayo de 2010, en los que la Presidenta hubiera mencionado específicamente la palabra “Bicentenario” o en los que hubiera hablado de “200 años”<sup>3</sup>. De entre estos discursos descartamos aquellos en los que se menciona el término sólo para hacer mención al “Salón de las Mujeres del Bicentenario” o al “Fondo del Bicentenario” sin alusión alguna a la efeméride en cuestión.

El corpus ascendió a cuarenta y dos discursos y declaraciones que aluden al Bicentenario. Fueron numerados en orden cronológico. De entre éstos, sólo cinco se pronunciaron en circunstancias ligadas al Bicentenario de manera directa (Ds 8, 39, 40, 41 y 42)<sup>4</sup> y tres en relación a otros dos bicentenarios -el de la ciudad de Victoria (Ds. 32 y 33), provincia de Entre Ríos, y el de la República Bolivariana de Venezuela (D22). Más allá del término aislado, otros conceptos que surgieron y que fueron tomados en cuenta son “Argentina del Bicentenario”, “Generación del Bicentenario” y “Acuerdo del Bicentenario”.

**Tabla 1: Actos públicos en los que la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner mencionó el Bicentenario entre el 1º de enero y el 25 de mayo de 2010.**

	TEMA DEL DISCURSO <sup>5</sup>	FECHA <sup>6</sup>
1	Teleconferencia de la Presidenta con gobernadores de Chaco, Formosa y Córdoba.	03/03/10
2	Palabras de la Presidenta y videoconferencia Día Internacional de la Mujer	08/03/10
3	Inauguración de la muestra El túnel de la ciencia	08/03/10
4	Almuerzo con la CGT en la Residencia de Olivos	09/03/10
5	Ceremonia de apertura de sobres para la línea de alta tensión en El Calafate	12/03/10
6	Inauguración de obras del gasoducto submarino en el Estrecho de Magallanes.	15/03/10
7	Declaraciones de la Presidenta, después del acto de inauguración de gasoducto en Tierra del Fuego	15/03/10
8	Palabras de la Presidenta en el acto de inauguración de la Casa del Bicentenario	16/03/10
9	Palabras de la Presidenta centenario del Dique Ballester, en Neuquén y Río Negro	19/03/10
10	Palabras de la Presidenta en un almuerzo ofrecido a legisladores oficialistas en la residencia de Olivos	20/03/10
11	Palabras de la Presidenta en almuerzo con empresarios argentinos y peruanos, en Lima, Perú	22/03/10

<sup>3</sup> En las desgrabaciones esa cifra aparece siempre transcrita en números y no en palabras.

<sup>4</sup> Ds 8, 39, 40, 41 y 42 significa “Discursos 8, 39, 40, 41 y 42”. En adelante indicaré la ubicación de cada cita siguiendo la nomenclatura aplicada al listado que se presenta en la Tabla 1.

<sup>5</sup> Títulos copiados literalmente del sitio web de Presidencia.

<sup>6</sup> La fecha conignada es la de la publicación del discurso en el sitio de Presidencia. Las palabras de la Presidenta suelen volcarse a la red el mismo día en que las pronuncia o, si se trata de un discurso dado por la noche, se lo encuentra por la mañana al día siguiente.

12	Palabras de la Presidenta en el acto de homenaje a Juana Azurduy, Sucre, Bolivia	26/03/10
13	Palabras de la Presidenta de la Nación en su visita a la Basílica de nuestra Señora de Luján	30/03/10
14	Presentación del programa conectar-igualdad.com.ar.	06/04/10
15	Reunión con el presidente de la República de Chile	08/04/10
16	Declaraciones de la Presidenta tras su visita al Smithsonian Museum	10/04/10
17	Discurso de la Presidenta en el Museo Smithsonian de Washington	10/04/10
18	Palabras de la Presidenta cena de honor al Presidente de la Federación Rusa.	14/04/10
19	Conferencia de Prensa de la Presidenta Argentina y el Presidente de la Federación Rusa	14/04/10
20	Lanzamiento del Plan Nacional Casa Propia del Banco Nación	15/04/10
21	Firma de acuerdos con Vietnam	16/04/10
22	Palabras de la Presidenta de la Nación Asamblea Nacional de República Bolivariana de Venezuela	19/04/10
23	Palabras de la Presidenta en acto de firma de acuerdos entre Argentina y Venezuela	20/04/10
24	Declaraciones de la Presidenta antes de partir de Caracas a Buenos Aires	20/04/10
25	Palabras de la Presidenta en la inauguración de la ampliación de la planta de AFISA	23/04/10
26	Palabras de la Presidenta de la Nación en Hurlingham	26/04/10
27	Inauguración del auditorio del espacio cultural Nuestros Hijos	30/04/10
28	Palabras de la Presidenta de la Nación en la presentación de la reglamentación de la Ley de Migraciones	03/05/10
29	Conferencia de prensa al término de la Cumbre de UNASUR	04/05/10
30	Palabras de la Presidenta en la inauguración de planta de IBM	06/05/10
31	Palabras de la Presidenta de la Nación en la apertura del V Congreso de Traducción e Interpretación	12/05/10
32	Declaraciones a la prensa en Victoria	13/05/10
33	Celebración del Bicentenario de la ciudad de Victoria	13/05/10
34	Presentación del Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial 10-2016	14/05/10
35	Palabras de Presidenta pro tempore Mercosur, presidenta Nación Cristina Fernández cena, VI Cumbre.	17/05/10
36	Palabras de la Presidenta en firma de acta de reparación histórica de La Rioja	20/05/10
37	Palabras de la Presidenta en la inauguración de la Central Termoeléctrica de Pilar, Córdoba	21/05/10
38	Palabras de la Presidenta a los representantes de los pueblos originarios	21/05/10
39	Palabras de la Presidenta en la inauguración del Paseo del Bicentenario	21/05/10
40	Palabras de la Presidenta en el acto del Correo Central	24/05/10
41	Palabras de la Presidenta en apertura de Galería de Patriotas Latinoamericanos	25/05/10
42	Palabras de la Presidenta en la Cena del Bicentenario	26/05/10

Una vez definido el conjunto de discursos, se realizó una lectura del contexto en el que se utilizó la palabra, los valores que la presidenta liga el Bicentenario, los íconos que destaca y los momentos históricos que recuerda, pero también analizamos qué valores, instituciones o personas no se mencionan en ningún momento. En ocasiones es más elocuente el silencio que la palabra y nos resultó interesante leer los discursos también en esta clave.

#### **4. Análisis**

##### *Actores y confrontación*

La lectura de los discursos de la presidenta Kirchner nos enfrenta a un mundo en blanco y negro. Nadie bueno es capaz de hacer el mal o de equivocarse, así como nadie tachado como malo puede llevar adelante ninguna buena acción. Y el diálogo no es una opción. Este razonamiento convierte a los actores que presenta la Presidenta en héroes o villanos (Ds 3, 4, 5, 9, 15, 25, 26, 30, 32 y 41).

Cristina dice: “Podrán obstruir, podrán poner palos en la rueda, podrán descalificar, agraviar; muchos de ustedes me conocen ... y saben que pese a todo nunca pudieron conmigo y yo le puedo asegurar que los que creen que agraviano, descalificando, poniéndome palos en la rueda, obstruyendo me van a hacer decaer, no me conocen, es exactamente lo que me da más fuerza, saco energía desde las tripas si es necesario y sigo adelante” (D6). En esas palabras se pone a sí misma como víctima de gente que se “le” pone palos en la rueda.

Es llamativo, sin embargo, que incluso cuando llama a generar un Proyecto del Bicentenario, lo hace recordando diferencias. “Por eso hablo de la necesidad de formular un proyecto del Bicentenario, con ideas que sigan grandes directrices en las cuales puedan sentirse identificados todos los sectores sociales de la patria más allá de algunos intereses pequeños y concentrados que siempre han lucrado cuando ha habido enfrentamientos entre el pueblo, entre los trabajadores o entre sus capas medias” (D26).

Otro ejemplo elocuente de esto se dio durante la Inauguración de obras del gasoducto submarino en el Estrecho de Magallanes: “Entonces mi llamado a todos, absolutamente a todos los argentinos, cualquiera sea su identidad política, su ideología, lo que tenemos que lograr son acuerdos básicos en este Bicentenario que nos permitan crecer y seguir dándole al país obras como las que hoy podemos inaugurar aquí, exhibiéndoles celulares argentinos, notebooks argentinas, esa línea NEA - NOA que estamos haciendo también. ¿Cuál es la obra que vamos a tener que interrumpir porque nos van a sacar 10 mil millones de pesos de financiamiento? ... Quiero que me lo expliquen, si me dicen de dónde van a sacar el dinero sin afectar ninguno de los derechos de jubilados, de universidades, de docentes, de provincias..., en definitiva, toda esa gente vive en algún lado, en la Casa Rosada todos no entran. En la Casa Rosada estoy yo, los ordenanzas..., que además se van después, seguramente viven en Capital Federal o en la provincia de Buenos Aires” (D4). En esta ocasión la Presidenta también busca, con su discurso, exacerbar las diferencias de las provincias geográficamente alejadas de la Capital con ese distrito.

Ese resentimiento también se da en oraciones como la siguiente: “Es increíble, a lo mejor, los que se oponen a eso cuando van a Estados Unidos de vacaciones o de visita, se maravillan de la modernidad, modernidad que por ahí le niegan a los que no pueden viajar a los Estados Unidos pero viven aquí en la República Argentina” (D30).

Otro ejemplo de esto fueron sus palabras en Neuquén: “Yo no les pido que se afilien a mi partido ni que digan que soy maravillosa, solamente me basta con que piensen en la Argentina, que piensen en el país y que podamos abordar, en el marco de los roles que cada uno tiene de acuerdo a la Constitución y en el marco de las políticas concretas que nos han permitido superar la crisis, no perder esta oportunidad magnífica del Bicentenario, de pensar en un país diferente, en un país industrializado, con valor agregado” (D9).

Se observa, de manera interesante, que la Presidenta Kirchner presenta a quienes no coinciden con ella como individuos que no buscan construir el país. Quienes no están de acuerdo con sus propuestas –único camino posible- son enemigos del país y de los sectores menos favorecidos. El diálogo genuino no parece ser una opción. Irónicamente agrega: “O sea, creo que es hora de que todos, y cuando digo todos es todos, pensemos un poco más en la República Argentina, nuestro país, en los que todavía les faltan muchas cosas y dejemos de pensar tanto en la autorreferencia permanente, personal o institucional” (D4).

En una oportunidad llega a decir que si bien le toca la responsabilidad de conducir los destinos del país: “Y lo voy a seguir haciendo pese a los palos en la rueda, pese a los agravios o a las descalificaciones. Mi condición de mujer tal vez, me hace estar, tal vez, más preparada para recibir golpes que ningún otro, tal vez estemos hasta genéticamente preparadas para eso” (D26).

## *Héroes*

La lectura que la Presidenta hace del Bicentenario incluye actores tanto colectivos como individuales que encarnan los valores de mayo. Uno de estos actores colectivo está conformado por los llamados “pueblos originarios“. Cuando se dirige a ellos los asocia al “respeto, libertad, igualdad, equidad en la distribución del ingreso, en la conquista de los derechos, no pisotear las tradiciones ni querer que alguien sea diferente a lo que quiere ser... Me parece que lo más importante, en definitiva, sea pueblo originario, sea pueblo que vino, es la libertad de elegir, la libertad de optar qué quiere ser uno. Esto es lo más importante” (D38).

Una vez que destaca el acierto de esos pueblos originarios cuando afirman que se sienten argentinos, CFK nombra a los inmigrantes diciendo que ellos llegaron “en los barcos, no, por supuesto, en la época terrible de la conquista, sino después, cuando los europeos ya no conquistaban sino que venían a nuestros países a tener un plato de comida porque no lo conseguían en la Europa” (D38).

Un actor colectivo básico en el discurso de la Presidenta Kirchner son las Madres de Plaza de Mayo. No sólo les da un lugar por haber desafiado a la dictadura de los años setenta reclamando públicamente información sobre sus hijos desaparecidos. La Presidenta va más allá, atribuyéndoles a ellas, a los desaparecidos y a los combatientes muertos en Malvinas todo el mérito por el regreso a la democracia en el año 1983. Dice, incluso, que la sociedad civil tuvo ese logro en Chile y en Nicaragua pero que “aquí la dictadura militar fue derrotada por sus propias víctimas, por los muertos que ustedes representaban como madres y que se atrevieron como nadie, porque eran madres claro, a denunciarlos, y por los otros muertos, los de Malvinas; fueron los dos juntos, los detenidos desaparecidos y los combatientes muertos de Malvinas los que verdaderamente derrotaron la dictadura.

Y la verdad que le tenemos dar gracias a las Madres, porque la democracia se fue construyendo de a poco, formalmente comenzó un 10 de diciembre de 1983, el 30 de octubre pudimos ir a votar por primera vez en décadas a una elección libre y sin proscripciones de ninguna naturaleza... Por eso estoy muy feliz de estar acompañándolas hoy aquí, en el 33 aniversario de la primera marcha... [cuando] un grupo de mujeres sin experiencia política, sin ningún grado de participación en el proceso que se vivía en aquellos años en la República Argentina, más allá de la militancia de sus hijos, se lanzaron a la calle a buscarlos, y buscándolos a ellos encontraron y construyeron la democracia, y construyendo y encontrando la democracia nos dieron la posibilidad esta que tenemos hoy, de que todos y cada uno de nosotros vivamos en una Argentina plural, democrática, ruidosa, sí ruidosa, pero por sobre todas las cosas con la posibilidad de expresarnos libremente” (D27).

Pero también hubo espacio para actores colectivos modernos. La Presidenta pone en lugar de privilegio a la Generación del Bicentenario. ¿Qué características tiene esa Generación del Bicentenario? Según la Presidenta, está constituida por todos aquellos que hoy tienen algún papel de responsabilidad en la conducción de los destinos del país. El rol de esa generación es el de “volver a reposicionar a la Argentina como un actor muy importante en la economía internacional, por su inmensa capacidad generadora de alimentos” (D34). Entiende que, para lograr este objetivo, el único camino posible es seguir el modelo propuesto en 2003. Hace, entonces, una convocatoria general para definir si esta generación del Bicentenario tendrá realmente “la responsabilidad y la visión de ver esta oportunidad única que nuevamente tenemos en la historia” (D27).

La gran responsabilidad de la generación del Bicentenario está dada por replantearse “qué es ser un dirigente en la República Argentina, si es simplemente ocupar un lugar, tener un título, o tener la visión estratégica de anticipar lo que puede pasar y orientar en el sentido correcto a la sociedad con medidas políticas y resultados que puedan ser verificables y palpables. Y fundamentalmente también un ejercicio de responsabilidad histórica de memoria de qué roles, de qué cosas, de qué políticas y de qué resultados somos responsables todos y cada

uno los que de alguna manera somos dirigentes de la política, de las empresas, de las universidades y del resto de los sectores de la sociedad (D34)”.

El peronismo conforma otro actor colectivo relevante para la Presidenta. Según ella, se trata de “un partido político que recibió el aporte de los socialistas, que recibió el aporte de muchos radicales que también se iban de un viejo partido que los había traicionado y no los contenía, de los de la Iglesia que también se incorporaban. Eso fue, en definitiva, el peronismo: un hacerse cargo de las demandas de distintos sectores sociales y políticos que no veían a una dirigencia que los representara a ellos y a los intereses del país” (D26).

Pero la Presidenta no sólo hace referencia a íconos colectivos sino también a personalidades que marcaron la historia argentina. Los personajes históricos a los que la Presidenta hace mención son pocos y los destaca por su compromiso, su valentía y su lucha. Ejemplos de compromiso con la patria son “hombres como San Martín, como Mariano Moreno, como Castelli, como Monteagudo, como Belgrano. Esos son los ejemplos que me inspiran y me dan fuerza, y espero que también sean los que inspiren a millones de argentinos para ser todos los días un poco mejores, cualquiera sea el lugar que nos toque ocupar” (D5). De estos hombres destaca su coraje y su ímpetu revolucionario<sup>7</sup>.

Eva Duarte de Perón ocupa un lugar de preferencia entre estos símbolos. En medio de los preparativos para los festejos, tuvo lugar el Día de la Mujer. Ese 8 de marzo la Presidenta Kirchner declaró a Eva Duarte de Perón Mujer del Bicentenario eligiéndola como ícono histórico para representar a la Argentina. En ella destaca los valores de la justicia social, la equidad y la militancia. En sus palabras, “esta Evita, frente al micrófono es una Evita más de mi juventud, es una Evita más del reclamo, de la demanda, es la Evita que está aquí también, es la Evita que se está dirigiendo, interpelando a la sociedad. En... ‘La Razón de mi Vida’ es la Evita que ayudaba, la que tendía la mano, pero esta interpelaba a una sociedad que era muy injusta, muy inequitativa y a la que ella le demandaba mayor justicia y mayor equidad” (D2).

En esa misma oportunidad también mencionó a Ernesto “Che” Guevara como “otro ícono importante y un orgullo de los argentinos”. De hecho, su retrato se encuentra entre los donados por distintos países para representar a “quienes fueron los hombres y mujeres que construyeron sus independencias y sus libertades, y allí va a estar la figura de Ernesto Che Guevara donada por el gobierno de la República Socialista de Cuba. Ya nos llegó, junto obviamente al retrato de José Martí el gran héroe de la independencia” (D27).

Cristina también dio lugar a otros personajes de relevancia regional tales como Juana Azurduy. En este caso en particular la asocia a otras mujeres luchadoras. La Presidenta indica que en el salón dedicado a las Mujeres del Bicentenario, Juana Azurduy ocupa un lugar junto a Eva Perón y a las Madres de Plaza de Mayo. Allí “está el retrato de ella con su uniforme y su espada cruzada sobre su pecho, viejas heroínas junto a modernas heroínas, el punto de unidad ha sido -entre estas heroínas contemporáneas, a las que también homenajeamos en mi país, este miércoles 24 de marzo - eso: entregaron su familia, perdieron su familia también en la lucha contra la opresión y la falta de libertad. Es que la falta de libertad en nuestro continente tuvo, hace 200 años, un origen colonial, pero durante el siglo XX, la falta de libertad en nuestras Patrias tuvo otros orígenes, que fue entre los propios hermanos” (D12).

Para dar más fuerza simbólica a este hecho, Cristina Kirchner entregó al Presidente boliviano Evo Morales el sable de Generala del Ejército Argentino a Doña Juana Azurduy de Padilla asociándola a dos libertades, “la libertad del yugo colonial y la libertad de que cada pueblo, cada sociedad de esta América del Sur pueda elegir en elecciones libres, democráticas, populares, universales y sin proscripciones a sus legítimos representantes” (D12).

---

<sup>7</sup> Ejemplo de esto es el párrafo del discurso 41 en el que indica que “nos cuentan visiones muchas veces e historias edulcoradas de esas jornadas gloriosas. No fueron tan pacíficas, no fueron consensuadas, fueron de hombres y mujeres, de un Castelli, que furibundo ingresó a ese Cabildo el 22 de mayo a decir que si no conformaban el gobierno patrio iban a venir con las armas y los iban a venir a conformar ellos”.

Hubo una mención sobre Bernardo O'Higgins como Libertador de Chile en ocasión de la donación de una pintura del héroe transandino para la Galería de Patriotas Latinoamericanos por parte del gobierno chileno (D15). Asimismo, la Presidenta recibió cuadros del gobierno venezolano agradeciéndolos con cálidas palabras. "Me llevo ya los cuadros del general Sucre, del general Bolívar, de Francisco de Miranda y de Manuela Sanz para colgar en la galería de patriotas latinoamericanos... Los cuatro cuadros pintados son hermosos, los llevo yo, y déjenme decirles que junto a esos cuadros siento que llevo una parte de la historia de este país que es también la historia de los argentinos, de los hombres y mujeres de la América del Sur, y de todo el afecto y el cariño que nos han mostrado y nos van a seguir siempre dispensando aquí en Venezuela" (D23).

Como actores modernos del Bicentenario Cristina menciona brevemente a los legisladores oficialistas (D10) y a los científicos (D3) mientras que se nombra a sí misma en repetidas oportunidades. En efecto, tal vez el papel individual que CFK más destaca en este Bicentenario sea el suyo propio. Es llamativo ver la cantidad de discursos en los que la Presidenta habla de sí misma como representante de los argentinos del Bicentenario con expresiones como: "La verdad es que Dios quiso que yo fuera la Presidenta del Bicentenario" (D39). Cristina Kirchner dice sentirse "un instrumento de todos" y "un poco como la Sarmiento del Bicentenario, porque si se revolucionó la Argentina con la educación pública, con la obligatoriedad de la primaria... siento que lo mismo sucede con este Programa que estamos lanzando hoy, Conectar-Igualdad" (D14).

De sí misma destaca que milita desde muy joven, y "nadie llega acá porque lo obligan o se lo piden los amigos. Cuando alguien llega acá es porque ha militado toda la vida y ha tenido vocación política, no de poder, sino de transformación de la realidad (D26). En esa misma oportunidad destacó que lo que la movilizó siempre, desde muy joven, es cambiar las cosas. Y ése, dice, es su gran compromiso como generación del Bicentenario. Más aún, "yo quiero decirles que quiero representarlos a todos, como esa generación del Bicentenario que pudo dar vuelta la taba y terminar con ese ciclo de cuatro o cinco años y luego todo se iba al diablo" (D26).

En sus discursos dice ser confiable, buena líder y hace constante hincapié en su condición femenina. No destaca la participación de otros –aparte de su marido– en la conducción del país. Hubo, sin embargo, una excepción cuando, en la conmemoración del Dique Ballester, dijo que: "la Argentina se ha vuelto a poner de pie, algo de confianza me tienen que tener. Ha pasado este año, ha pasado el año más difícil de la economía en el mundo de los últimos 50 u 80 años y esta Presidenta, la primera mujer presidenta de la República Argentina, piloteó la tormenta. Ayudada por un equipo de gobierno, ayudada por legisladores que también entendían la necesidad de seguir profundizando el proceso de transformación y cambio" (D9). Nótese su total omisión a la presidencia peronista de María Estela Martínez de Perón.

En algunas pocas ocasiones asume el papel de madre, afirmándose en un discurso afectivo, alejado del tono racional o ideológico que suele emplear habitualmente. Dice la Presidenta: "estoy muy conforme con mi pueblo, con mi sociedad, con mi país y quiero decirles que vamos a seguir trabajando con mucha fuerza" (D6). Otra vez lo puso de la siguiente manera: "Quiero decirles que los quiero mucho a todos, a mis compañeras de género, a los jóvenes, a nuestros viejos, a nuestros hombres, a los empresarios, a los comerciantes, a los estudiantes, a todos, a los trabajadores, los necesitamos a todos en este Bicentenario de la patria" (D26).

"Y yo les puedo asegurar que tengo ese gran compromiso no solamente por lo que he pensado y militado desde muy joven, no solamente porque siempre me he sentido con gran responsabilidad hacia aquellos sectores más vulnerables, menos favorecidos, tal vez porque la vida a mí me dio cosas que ellos todavía no han podido obtener, y esto me hace ser agradecida. Mi abuela, que era inmigrante, siempre decía que es de bien nacido ser agradecido; yo soy muy agradecida por todo lo que he recibido de la Argentina. Educación gratuita y pública, que tal vez si hubiera vivido en otro país siendo hija de trabajadores no hubiera tenido; también la

posibilidad de presidir los destinos de la patria, tal vez la más alta responsabilidad que puede tener un ciudadano” (D32).

Es notable, sin embargo, que toda la fuerza que deposita en su persona se diluye cuando habla del plan de gobierno al que llama “modelo”. Su gestión está totalmente ligada a la de su marido, es hija de aquella, y en ninguna oportunidad muestra haber hecho algún aporte propio más allá de algún programa concreto. Toda su personalidad y su militancia queda atada al gobierno de Néstor Kirchner (Ds 1, 9, 20, 36 y 41). En sus palabras: “hemos tenido un modelo económico muy sólido instalado desde el año 2003 que es lo que nos ha permitido en realidad sortear estos momentos difíciles” (D20), y “pudimos cumplir estos 200 años con la más absoluta y profunda democracia de la que se tenga memoria, con libertad y con el compromiso de un gobierno que hoy también, por esas curiosidades de la historia, cumple años este proyecto que comenzó el 25 de mayo de 2003 y que hoy cumple exactamente siete años y que quiere comprometerse con todos los argentinos (D41).

### *Villanos*

Como ícono negativo por antonomasia se menciona a la Generación del Centenario. En el discurso de Cristina Kirchner ella se plantea como todo lo opuesto a ese grupo de políticos, criticándolos sin rescatar ninguna de sus medidas –como el desarrollo de comunicaciones, caminos, diques y política demográfica, entre otros- y evaluando sus políticas a través de un prisma ideológico y social inexistente en aquel entonces.

Curiosamente, como vimos en el párrafo anterior, Cristina Kirchner reconoce que la política inmigratoria trajo a sus ancestros y que la educación obligatoria, gradual, gratuita y laica promulgada por la ley 1420 fue la que le permitió llegar a la Presidencia. Esa ley fue propuesta y votada en 1884, durante el gobierno conservador de Julio Argentino Roca, representante emblemático de la Generación del '80.

Amén de esto, dice la Presidenta, “Vamos a vivir un Bicentenario diferente al de hace 100 años, muy diferente... Hace 100 años había estado de sitio, represión, gente muerta, gente presa, gente en las calles sin trabajo, con hambre, sin ningún tipo de protección social (D36).

En otra oportunidad afirma: “hace 100 años no existían los derechos sociales; hace 100 años estaba prohibida y era casi un delito la actividad sindical; hace 100 años, por lo menos aquí, no podíamos elegir libre y democráticamente a nuestros gobernantes que recién lo pudimos hacer a partir de la Ley Sáenz Peña donde se instauró el sufragio obligatorio, universal y secreto... El primer Centenario había sido llevado a cabo en un país en el que se había declarado el estado de sitio, era un país en el que los inmigrantes que habían venido de la vieja Europa a conseguir un trabajo o un plato de comida, habían traído también las ideas del viejo mundo, las nuevas ideas, anarquistas, socialistas y los festejos se debieron hacer entonces en virtud de la represión, en virtud de la persecución... al sindicalismo incipiente en la República Argentina (D41).

Contrapone a ese Centenario de materias primas un Bicentenario de productos con valor agregado: “Entonces de aquel Centenario en que exportábamos materias primas sin valor agregado a este Bicentenario en el que estamos exportando informática, software, que es el más alto valor agregado porque es todo conocimiento humano, es toda inteligencia humana, hemos dado un salto cualitativo importante” (D37).

La generación del Centenario, según la visión de la Presidenta Kirchner, atentaba contra los ideales de la Revolución de Mayo. “Podríamos decir que a lo largo de este primer centenario las ideas de esos fundadores y las ideas de esos libertadores habían quedado muy alejadas de las prácticas políticas concretas de nuestras sociedades y fundamentalmente de quienes tenían la responsabilidad institucional de conducir los países” (D22).

Más aún, Cristina Kirchner celebra la diferencia de este Bicentenario con el Centenario arguyendo que aquél representaba “un modelo que era para muy pocos, en momentos y

situaciones muy difíciles, hoy estamos en un mundo de grandes oportunidades”. Y desprecia a quienes valoran la Generación del ’80 diciendo que “es increíble, a lo mejor, los que se oponen a eso cuando van a Estados Unidos de vacaciones o de visita, se maravillan de la modernidad, modernidad que por ahí le niegan a los que no pueden viajar a los Estados Unidos pero viven aquí en la República Argentina” (D30).

### *Valores destacados*

A lo largo de sus discursos la Presidenta Kirchner es muy coherente a la hora de elegir los valores que ella quiere atribuir a este Bicentenario. Se trata de valores que se repiten en sus presentaciones públicas. Ellos son la igualdad (D14), la independencia de España y del mandato económico de los países del hemisferio norte (D22), la libertad de expresión (D27)<sup>8</sup>, el valor de ser mujer (D8)<sup>9</sup>, el coraje, la lucha, la no discriminación (D28) y sobre todo el espíritu latinoamericanista del Bicentenario (D39).

El principal valor que la Presidenta quiere dejar como puntal de estas celebraciones y de su gestión es el de la igualdad. En ocasión del lanzamiento del programa Conectar-Igualdad afirma que “les aclaro no fue casual la elección del nombre del programa, yo quise que figurara igualdad, porque creo que es la palabra distintiva que siempre han perseguido aquellos argentinos que han estado comprometidos con el desarrollo del país desde 1810 para adelante...

La igualdad debe ser el signo distintivo también de este Bicentenario, seguir persiguiendo la igualdad, contra viento y marea, contra pequeños pero poderosos intereses que necesitan de las desigualdades muchas veces para en su criterio poder seguir teniendo poder. Yo creo que la igualdad es el gran instrumento liberador de las sociedades, de los pueblos y del mundo. Y me gustaría en todo caso si alguien alguna vez me recordara que lo hiciera como una persona que cuando estuvo en un lugar muy importante por cierto, tal vez el más importante que puede ocupar un argentino o una argentina, luchó denodadamente por la igualdad, por la redistribución del ingreso, porque todos los argentinos pudiéramos tener igualdad de posibilidades, que no significa que seamos iguales, es algo más sencillo, más humilde, que todos tengan las mismas oportunidades” (D14).

“Porque, tal vez, estos dos valores, libertad e igualdad, expresan como pocos lo que sentimos aquí los hombres y mujeres en la América del Sur. Una sociedad más equitativa, más igualitaria, donde sabemos que no todos son iguales, pero sí queremos darles igualdad de oportunidades a todos los que han nacido... Este es el mensaje que nos dan esos hombres y esas mujeres que enfrentaron al ejército más poderoso en aquel momento, en 1810. El mensaje es que lo que define la libertad de los pueblos, la construcción de nuestras sociedades, es el valor y el coraje que tengan sus ciudadanos para defender los sagrados derechos de la libertad y de la igualdad” (D22).

De la mano de la igualdad la Presidenta trae dos valores que para ella deben ser “signos que debe tener este Bicentenario: ...la solidaridad y el reconocimiento... a los que todavía les

---

<sup>8</sup> En este caso defiende la Ley de Servicios de Medios Audiovisuales votada en 2009 con poco debate técnico y gran escándalo político. “Un tema que hoy está tan llevado y traído de un lado para otro, libertad de expresión, algo que todavía no hemos podido lograr en la República Argentina, porque libertad de expresión sería que todas, absolutamente todas las voces pudieran escucharse en todos lados. Y todavía no lo podemos hacer porque todavía no se puede aplicar esa Ley de Servicios de Medios Audiovisuales”

<sup>9</sup> “Pero creo que cuando uno termina de recorrer esta muestra y ve la historia de la mujer en la Argentina, su evolución, su participación en la vida cotidiana pero también, esencialmente, en las luchas políticas y sociales de la República Argentina, advierte que, en realidad, tenemos, hemos tenido y vamos a tener, un protagonismo igual al de nuestros compañeros de ruta”.

falte y a los que no hemos podido llegar y tenemos que asegurarlos a través de ese piso de protección que es la Asignación Universal” (D37)<sup>10</sup>.

En resumen, además del fuertísimo contenido latinoamericanista que Cristina Kirchner quiso imprimir a los festejos cuando indicó que “éste va a ser un Bicentenario con un sesgo de pertenencia y de identidad a nuestra región, a la América del Sur, a Latinoamérica” (D39), y utilizando las palabras de nuestra oradora, los valores del Bicentenario son “respeto, libertad, igualdad, equidad en la distribución del ingreso, en la conquista de los derechos, no pisotear las tradiciones ni querer que alguien sea diferente a lo que quiere ser” (D38).

La presidenta entiende que este Bicentenario es una segunda independencia. La libertad asociada a la igualdad: dos valores que expresan una sociedad más equitativa, más igualitaria.

### *Visión*

Pero los discursos de Cristina Kirchner no eran sólo recuerdos, conmemoraciones y diatribas. También llevó propuestas a su audiencia. Dos de ellas son importantes. La primera a nivel latinoamericano y la segunda a nivel nacional.

En primer término, en sus diferentes alocuciones ante mandatarios latinoamericanos exhortó a los países de la región a mantenerse unidos ante los países más avanzados conservando las características y las ideologías propias de los Libertadores y de los procesos de independencia de cada nación. En este contexto agradeció el apoyo de la región en el reclamo por la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas (Ds 12, 22, 29 y 41).

En segunda instancia, y en un llamado más complejo, propuso un Acuerdo del Bicentenario ante los principales dirigentes de la Confederación General del Trabajo, en un almuerzo al que se invitó a la residencia de Olivos a los principales dirigentes gremiales argentinos. La Presidenta ató la propuesta a los siete años de gobierno kirchnerista cuyo modelo sobrevivió al derrumbe de economías ejemplares (D4).

Los supuestos básicos del Acuerdo son: “la necesidad de conciliar fuerzas políticas, sociales, empresariales, la certeza de que el desarrollo del mercado interno es condición *sine qua non* de cualquier proyecto en la República Argentina para que haya viabilidad institucional y social...

La segunda base fundamental de este acuerdo debería ser, sin lugar a dudas, la necesidad de abandonar la idea ingenua del libre comercio sin ningún tipo de restricciones que intentaron imponernos en la década de los 90' y que ningún país del mundo lleva adelante. No hablamos de proteccionismo, que es una deformación o desviación; hablamos de la protección de la oferta, que es en definitiva proteger a nuestras empresas, proteger a nuestros trabajadores...

Creo también que otra de las bases que tenemos que plantear en este Acuerdo del Bicentenario es la capacitación permanente de nuestros recursos humanos...

Otro de los pilares que también creo que deben estar en este Acuerdo del Bicentenario debe ser profundizar el desendeudamiento de la República Argentina. Necesitamos un modelo de mercado interno, de exportación, de progreso y movilidad social ascendente que es lo que siempre ha caracterizado nuestras decisiones”.

En la inauguración de la Galería de los Patriotas Latinoamericanos, en su discurso oficial del 25 de mayo, la Presidenta hizo una convocatoria “a todos los argentinos a construir un país en el cual todos podamos sentirnos parte de él, no solamente porque se está en el Gobierno o en otro lugar, sino porque hemos sabido superar diferencias y construir un proyecto estratégico que nos guíe como fue este proyecto estratégico que tuvieron los patriotas ese 25 de mayo de 1810. Por eso, quiero convocar con mucha humildad, con absoluta humildad a todos

---

<sup>10</sup> En el discurso 6 nos describe como solidarios: “Así somos los argentinos, somos por ahí revoltosos en algunas cosas pero somos muy solidarios también”

mis compatriotas, no solamente a compartir un día que es el del Bicentenario, sino a compartir los 365 días del año el esfuerzo de construir una nación para todos” (D41).

Como decíamos al comienzo, estos llamados a acordar suelen venir de la mano de alguna recriminación hacia quienes no comparten su punto de vista (Ds 3, 4, 5, 9, 15, 25, 26, 30, 32 y 41): “Este es el compromiso que tenemos, porque también es una íntima convicción del modelo de país que queremos. Muchas veces, digo yo, las peleas políticas, o las vanidades personales, o los intereses pequeños, mezquinos tal vez, no nos dejan ver a todos con claridad la necesidad que tenemos, en este momento que vivimos tan especial, el Bicentenario de la República, repensar un país” (D25).

## **5. El arte de la negación**

Al elegir las figuras que quiere destacar el orador necesariamente debe relegar otras por la necesidad de mantener la atención de la audiencia durante un determinado lapso. Como es sabido, elegir es resignar, lo que hace que quien se dirige al público deba optar por mencionar a algunos y dejar a otros de lado.

Cierto es que una oradora como la Presidenta tiene múltiples oportunidades de reivindicar diferentes personajes de la historia por la gran cantidad de discursos que debe ofrecer semanalmente e incluso por día. Sin embargo, la lista de personajes destacados es acotada y la lista de protagonistas “olvidados” es extensa. Esto habla a las claras de su intención de negar, desacreditar o desmerecer partes de la historia. Es como si, quitando esos nombres y esos hechos la oradora “depurara” la historia o desapareciera una idea, un punto de vista.

Edelman indica también que es imposible eliminar un problema, un tema complejo o una persona que causa incomodidad descartándolo del discurso, evitando nombrarlo. Más aún, no nombrarlo puede ser tan letal como nombrarlo mal (Edelman, 1985: 126).

En términos de Mora y Araujo, “... es preciso rescatar también, aunque sea al pasar, la función del silencio. En no pocas ocasiones hablar puede ser una manera de no decir nada, o de impedir que se diga lo que debería ser dicho; pero la sabiduría popular reconoce en casi toda época y lugar que muchas veces callar es más prudente o más elocuente que hablar. Cualquier análisis del fenómeno de la comunicación humana encuentra múltiples significados en los silencios que forman parte de los diálogos” (Mora y Araujo, 2005: 33).

¿Cuáles fueron las personalidades “descartadas”? En primer lugar, casi todos los presidentes democráticamente elegidos: Justo José de Urquiza –el primer presidente constitucional-, Santiago Derqui, Bartolomé Mitre –el primer presidente de toda la Argentina tal como la conocemos-, Nicolás Avellaneda, y Julio Argentino Roca –Presidente en dos oportunidades. Este último caso ha generado un justo debate por la gestión de su campaña al desierto, extendiendo los límites de la Nación en aquel momento a costa de muchas vidas de grupos originarios. El problema reside en dejar el discurso atado a una parte de la historia y olvidar que, entre otros méritos, Roca fue el estratega del desarrollo de la infraestructura de caminos y ferrocarriles más importantes de la historia. Asimismo fue quien abrió las puertas a la inmigración europea dando lugar a la conformación de la población actual que tiene el país.

Miguel Juárez Celman, Carlos Pellegrini, Luis Sáenz Peña, José Evaristo Uriburu Manuel Quintana, José Figueroa Alcorta, Roque Sáenz Peña y Victorino de la Plaza, presentan el perfil más inestable de la democracia conservadora y no se los menciona en ningún momento.

Tampoco se nombró al socialismo o a sus representantes más destacados –Juan B. Justo, Lino Palacios-, ni a los presidentes Ramón Castillo, Roberto Ortiz o Agustín P. Justo. Quedaron excluidos de las menciones también la Unión Cívica Radical, partido centenario que dio lugar a reformas republicanas clave para el sistema democrático argentino, y sus líderes. No se aludió a Leandro N. Alem o a Bernardo de Irigoyen, ni a los Presidentes que ese partido dio al país como Hipólito Yrigoyen, Marcelo T. de Alvear, Arturo Humberto Illia, Arturo Frondizi, Raúl

Alfonsín o Fernando de la Rúa, más allá de la mayor o menor suerte que hubieran corrido en sus respectivas gestiones al frente del Poder Ejecutivo Nacional. Es justo mencionar que tampoco se dio espacio a casi ningún presidente justicialista, con las excepciones de Juan Domingo Perón – sólo nombrado dos veces y en asociación a su segunda esposa, Eva Duarte de Perón (D2) -, Néstor Kirchner y ella misma.

Volviendo a los próceres se nombró vagamente a Moreno y a Sarmiento –sólo para exaltar sus virtudes personales y hacerlas extensivas a la Presidenta en una frase tal como “me siento un poco como la Sarmiento del Bicentenario, porque si se revolucionó la Argentina con la educación pública, con la obligatoriedad de la primaria, con la educación que caracterizó siempre a nuestro país como un país distintivo en la capacitación de sus recursos humanos, en su grado de alfabetización, en su grado de instrucción, siento que lo mismo sucede con este Programa que estamos lanzando hoy, Conectar-Igualdad (D14)”, o cuando sostiene que ella comprende el pensamiento económico de Mariano Moreno, quien habla “de la necesidad, precisamente, de generar riquezas en nuestros propios países” (D22) - y no se mencionó ni a los demás miembros de la Primera Junta, ni a Juan Bautista Alberdi –nada menos que el inspirador de la Constitución Nacional de 1952.

En cuanto a los valores que no aparecen en el discurso de la presidenta Kirchner se encuentran la unidad nacional, la reconciliación, la seguridad, la estabilidad, la paz, la libertad individual.

## **6. Conclusiones**

Cuando decidimos tomar este tema debimos resignar otros elementos que comunican como los gestos y los tonos que acompañan las palabras, la presencia o ausencia a determinados actos en el Bicentenario, la elección de sus reemplazos en caso de ausencia, la no invitación a determinadas personalidades y los argumentos utilizados para explicar esto –si es que hubo tales argumentos. Sin embargo, el material con el que contamos es riquísimo y no se presta a tantos equívocos como aquellos que lamentamos no haber podido incluir en este trabajo.

Está claro que, con su discurso, la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner apuntó a ratificar todo lo hecho durante su gestión y la de su marido, reivindicando sólo aquellos actos y personalidades políticas argentinas que se amoldan a su perspectiva ideológica e histórica. Estos actos, personas e instituciones –Eva Perón, las Madres de Plaza de Mayo, los científicos, la educación pública, la industria, la presencia del Estado en todos los niveles de la vida social, los líderes latinoamericanos, la mujer, el peronismo y su entorno político, a quien ella llama “la generación del Bicentenario”- están ligadas a los valores de igualdad, equidad social, independencia, libertad económica entendida como independencia del primer mundo en esta materia, la revolución, la lucha y el arrojo.

Curiosamente, tal vez es más interesante detenerse en las personalidades y los valores que la Presidenta no nombra en ninguno de sus discursos en los que alude al Bicentenario. Por comenzar, prácticamente no hay mención a personalidades de la historia argentina más allá de Eva Duarte de Perón y el ex Presidente Néstor Kirchner. No se ensalza la figura de ningún Presidente constitucional previo y son escasísimas las menciones a los autores del proceso revolucionario de 1810. Todo aquello que representa al Centenario está asociado a lo negativo del país, criterio que, según la Presidenta, aún hoy tiene adeptos en individuos que no buscan la paz o el crecimiento del país sino que persiguen exclusivamente intereses egoístas.

Tampoco menciona los valores de unidad nacional, reconciliación, seguridad, estabilidad, paz o libertad individual.

¿Qué nos dice esto de la cultura política argentina? Que, si quien encabeza el Poder Ejecutivo Nacional puede ofrecer esa línea discursiva, es de esperar que sus destinatarios, los ciudadanos argentinos, tanto aquellos que la apoyan como quienes no lo hacen, suponen

también que existe una división entre “ellos” y “nosotros”. Entienden que el “modelo” representa sólo una parte del espectro ideológico del país mientras que el otro queda sin representación alguna.

La escisión se ve también en los flagrantes huecos en la narración de la historia, lo que demuestra que la lectura del pasado todavía no se asentó, todavía es filtrada y determinada por la ideología actual. No hemos llegado a un acuerdo básico de identidad histórica. Lo mismo muestra, por otra parte, el llamado a conformar un Acuerdo del Bicentenario para el cual no se invita a debatir a líderes de diferentes partidos o sectores sociales sino que se expone ante un grupo de sindicalistas completamente afines a la gestión de Néstor y Cristina Kirchner.

La lectura de los discursos nos permite comprender que la gran cuenta pendiente de los argentinos es asimilar al otro, respetar sus puntos de vista sin anularlos y debatir como pares – no como enemigos a aniquilar- para consensuar un proyecto de país que nos encuentre en mejor convivencia cuando se conmemore el Tricentenario de la Revolución de Mayo.

## **Bibliografía**

- ALMOND, Gabriel (1989 [1980]), "The Intellectual History of the Civic Culture Concept", en G. ALMOND y S. VERBA (eds.), *The Civic Culture Revisited*, pp.1-36, Newbury Park, CA, Sage Publications.
- ALMOND, Gabriel y VERBA, Sydney (1989a [1963]), *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, CA, Sage Publications.
- AMADEO, Belén (2001), “Comunicación, Democracia e Internet. La ciberpolítica como nuevo ámbito de estudio” *V Congreso Nacional de Ciencia Política – Sociedad Argentina de Análisis Político – 14 al 17 de Noviembre de 2001*.
- AMADEO, Belén (2009), “Valores democráticos y medios de comunicación masiva”. *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, Buenos Aires, 2008 (1): 281-289. ISBN 978-987-537-098-2.
- AMADEO, Belén (2007), "Valores democráticos. ¿Ser o parecer?" *Revista Myriades 1*. <http://www.myriades1.com/vernotas.php?id=602&lang=es>. Marzo 2007.
- AMADEO, Belén (2003), “El nuevo ciudadano: La reforma de la cultura política argentina”. *Revista Colección*. Escuela de Ciencias Políticas. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Pontificia Universidad Católica Argentina. 2003, Año IX, N° 14. Pp. 13-35.
- AMADEO, Belén (2003), “Political Culture Changes in Argentina: The Expected Reform”. *IXX Congreso Internacional de Ciencia Política*. International Political Science Association. Durban, Sudáfrica. Ponente. 2003.
- AMADEO, Belén (2002), “Los medios de comunicación y la transmisión de significados”. *Revista de la Facultad de Comunicación*. Universidad de Piura. Perú, 2002, Vol 1, pp. 6-32.
- BOTELLA, J. (1997), "En torno al concepto de cultura política: dificultades y recursos", en P. del Castillo e I. Castro (eds.), *Cultura política. Enfoques teóricos y análisis empíricos*. Valencia, Tirant Lo Blanch.
- BRIDGES, Thomas (1997), *The Culture of Citizenship: Inventing Postmodern Civic Culture*, Washington, The Council for Research in Values and Philosophy.
- CASTILLO, Pilar del y CASTRO, I. (eds.), (1997), "Elementos de cultura política en la Unión Europea", en P. del Castillo e I. Castro (eds.), *Cultura política. Enfoques teóricos y análisis empíricos*. Valencia, Tirant Lo Blanch.

- CORPORACIÓN LATINOBARÓMETRO, *Informe 2009*, Santiago de Chile, diciembre 2009, [www.latinobarometro.org](http://www.latinobarometro.org)
- DIEZ NICOLAS, Juan (1991), "Prólogo", en R. Inglehart, *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, Madrid, CIS.
- DUNCAN, H. D. (1968), *Symbols in Society*. Nueva York, Oxford University Press.
- EDELMAN, Murray (1985 [1964]), *The Symbolic Uses of Politics*. Chicago, University of Illinois Press. 114-129.
- EDELMAN, Murray (1991 [1988]), *La construcción del espectáculo político*. Buenos Aires, Manantial. 120-138.
- EISENSTADT, S. (1974), "Instituciones sociales", en *Enciclopedia Internacional de las ciencias sociales*, Madrid, Aguilar.
- GEERTZ, Clifford (1973), "Thick Description: Toward an Interpretive Theory of Culture", en C. Geertz, *The Interpretation of Cultures*. Nueva York, Basic Books.
- GIBBINS, J. (Ed.), (1989), *Contemporary Political Culture. Politics in a Postmodern Age*. Londres, Sage Publications.
- INGLEHART, Ronald, (1988), "The Renaissance of Political Culture", en *American Political Science Review*, 82:1203-1230.
- INGLEHART, Ronald, (1991), *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, Madrid, CIS.
- KAVANAGH, Dennis (1972), *Political Culture*. Tiptree, Macmillan.
- KAVANAGH, Dennis (1992 [1987]), "Political Culture", en V. Bogdanor (ed.), *The Blackwell Encyclopaedia of Political Science*. Cambridge, MA, Blackwell.
- LAITIN, David (1995), "The Civic Culture at 30", *American Political Science Review*, 89,1:168-173.
- LLERA, F. (1997), "Enfoques en el estudio de la cultura política", en P. del Castillo e I. Castro (eds.), *Cultura política. Enfoques teóricos y análisis empíricos*. Valencia, Tirant Lo Blanch.
- MENA, Carlos Eduardo (2003) "Democracia, valores cristianos y ética ciudadana" *Diálogo político*, Fundación Konrad Adenauer, (4): 59-78.
- MOLOTCH, H.L., PROTESS, D y GORDON, M. (1996), "The Media-Policy Connection: Ecologies of News", en D. Paletz (ed.), *Political Communication Research*. New Jersey, Ablex Publishing Corporation.
- MORA Y ARAUJO, Manuel (2005), *El poder de la conversación*, Buenos Aires, La Crujía.
- PEKONEN, K. (1989), "Symbols and Politics as Culture in the Modern Situation: the Problem and Prospects of the 'New'", en J. Gibbins (Ed.), *Contemporary Political Culture. Politics in a Postmodern Age*. Londres, Sage Publications, 127-143.
- PUTNAM, Robert (1983), "Explaining Institutional Success: The Case of Italian Regional Government", *The American Political Science Review*, 77:55-74.
- PUTNAM, Robert (1993), *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton, NJ, Princeton University Press.
- PYE, Lucien (1965), "Political Culture and Political Development", en L.Pye y S. Verba (eds.), *Political Culture and Political Development*. Princeton, Princeton University Press.

- PYE, Lucien (1974), "Cultura Política", en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Madrid, Aguilar.
- RIORDA, Mario (2006), "Hacia un modelo de comunicación gubernamental para el consenso" en Luciano Elizalde, Damián Fernández Pedemonte y Mario Riorda, *La construcción del consenso*, 17-142.
- SCHUDSON, Michael (1993 [1992]), *Watergate in American Memory. How We Remember, Forget, and Reconstruct the Past*. Nueva York, Basic Books.
- VERBA, Sydney (1989 [1980]), "On Revisiting the Civic Culture: A Personal Postscript", en G. Almond y S. Verba (eds.), *The Civic Culture Revisited*. Newbury Park, CA, Sage Publications.